

La verdad es que...

11 Octubre, 2014

Por: Maru Fernández, guerrillera del Bloque Martín Caballero, FARC-EP.

De tanto escuchar por los medios de desinformación, tantas porquerías en contra de las mujeres que luchamos por una causa justa en las filas de las FARC-EP, me siento en todo el derecho de decirles algo en respuesta; de aclararles que están muy equivocados. Se nota que no tienen información del verdadero papel que desempeñamos las mujeres en la lucha revolucionaria, en defensa de nuestros derechos y de todos los oprimidos del mundo.

Ante esta discriminación a la mujer guerrillera que a través de la manipulación mediática realiza el Estado capitalista, quisiera primero que todo, preguntarles, si ¿no les da vergüenza dedicar e invertir tantos recursos humanos y materiales, en sus campañas de desprestigio contra nosotras y contra nuestra organización, en lugar de invertirlos en solucionar los problemas que sufren miles de campesinos que en estos momentos no tienen ni siquiera para tomarse un café?; a ellos les toca mandar a sus hijos a la escuela sin desayuno, mientras que la clase gobernante cada día se preocupa por llenar sus bolsillos e invertirlo más a la guerra contra el pueblo.

La mujer siempre ha sido partícipe en las guerras contra el opresor en todo el mundo a través de la historia. Las mujeres rusas por ejemplo, acompañaron decididamente a sus héroes, que resistían con valentía y elevada moral el avance de las tropas invasoras fascista. Siempre estuvieron a su lado, en la primera línea de combate, cumpliendo diversas misiones; jugando por ejemplo el papel de enfermeras, arrastrando heridos desde la línea de fuego hasta la otra orilla del Volga, desafiando bombardeos y ametrallamiento de las hordas nazis y siempre salieron airoso de tal misión. ¿Cómo la ven? y así quieren que la mujer colombiana no haga parte de la lucha armada, al ser ellos los mayores responsables de que nosotras estemos en las FARC-EP, son ustedes los de la oligarquía, y ahora tienen el descaro de decir que hemos sido reclutadas por la fuerza. Quienes nos obligaron a tomar este camino fueron ustedes: la clase gobernante, con su marginamiento, represión y maltrato; negándonos todos los derechos que hemos conquistado y tenemos como mujeres.

En cambio, aquí en la organización vivimos en igualdad de condiciones y disfrutamos de los mismos derechos. Nosotras las mujeres farianas somos libres y nadie nos obliga a nada; y si es en el amor, somos libres de enamorarnos, de acostarnos con el que nos guste; ningún jefe nos obliga a estar con alguien que uno no desee, nadie nos chantajea, ni nos viola, tal y como promueve la manipulación mediática. En cambio esta situación de dominación, sí ocurre en las instituciones del Estado y en los batallones de la policía y el ejército colombiano. Mientras en su sistema social ese es el pan cada día, en el nuestro propugnamos por la felicidad y la justicia social.

Déjenme decirles que son ustedes los que menos autoridad tienen para hablar de este tema, porque en su sociedad gobierna el caos y la desigualdad. No les importa las mujeres del pueblo más que para prostituirlas y explotarlas, mientras que las hijas de los dueños del poder gozan de toda clase de privilegios. Esas son las razones de nuestro alzamiento en armas.

Ojalá todas las mujeres colombianas, víctimas de la explotación y el terrorismo de Estado, siguiendo nuestro ejemplo de valor y rebeldía, tomaran la decisión de empuñar las armas para defender la vida y los derechos fundamentales. Cuando eso ocurra, se acabaran los privilegios de aquellos que nos roban la fuerza de trabajo y

11 de octubre de 2014		CT-GE/ GA	P03-1175
------------------------------	--	------------------	-----------------

nuestro país recuperará la soberanía que nos ha robado el yanqui, con la complicidad de la oligarquía arrodillada. Mujeres de Colombia, vengan a las FARC-EP, y luchemos juntas por justicia y libertad.

Como somos amantes de la paz, en la Mesa de Conversaciones buscamos una solución política al conflicto armado en que vivimos desde hace más de medio siglo, pero pensando en la solución de sus causas estructurales, para que en Colombia todos seamos iguales, tengamos los mismos derechos y no existan ricos y pobres.

Viva la memoria de todas las valientes mujeres que ofrendaron su vida por la causa de los oprimidos. Por nuestros muertos ni un minuto de silencio, toda una vida de combate.